

Table with columns for 'MES.' and 'TRIMESTRE.' listing subscription rates for Madrid, Provincias, and other regions.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º. ESTABLECIMIENTO.—Paris, para suscripciones y anuncios G. A. Saavedra, rue Talbott, 55. Ladrón, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cour Stret Siran.

Año VI.

MADRID.—Sábado 12 de Junio de 1875.

Núm. 1618.

ILUSIONES.

Nuestros colegas de oposición andan aturridos y desconcertados desde que algunos periódicos anunciaron que el señor Sagasta había conferenciado con el presidente del Consejo de ministros.

No se presume que es nuestro propósito dar importancia, ni considerar como un asunto de trascendencia, la entrevista del Sr. Sagasta con el Sr. Cánovas del Castillo; mas á los adversarios de la situación les ha dado motivo para que los diarios opositoristas hayan amontonado argumentos para hacer todo género de deducciones.

Tan pronto como tuvo efecto la gran reunión en el Senado, hicieron nuestros adversarios toda clase de pronósticos: sus augurios no podían ser más funestos, ni sus vaticinios más desconsoladores. Es bien sabido lo que en aquella reunión se decidió y el resultado que han tenido las otras reuniones celebradas, y que entre tanto, los diarios de oposición no han perdido momento para introducir la zizania, y ver si desmenuando lograban el triunfo apetecido.

La entrevista del Sr. Sagasta con el presidente del Consejo de ministros, les ha proporcionado un nuevo camino que pueda conducirlos con más desembarazo al terreno de sus absurdas suposiciones. En esta entrevista, veía El Pueblo de anoche, como cosa muy posible, que en poco tiempo han de suceder grandes é inesperadas cosas. En concepto del colega republicano, alguna importancia entiende que ha debido tener, y algo relativo á determinadas cuestiones, pues el colega no comprende que dos personas que blasonan de serias, dos presidentes de Consejo de ministros, celebren una conferencia de algunas horas solo para arreglar detalles de una comida.

Para el colega, la entrevista ha podido tener tanta mayor gravedad, cuanto que el Sr. Sagasta se queda por ahora en Madrid y asistirá al banquete de palacio, deduciendo además que el Sr. Sagasta será el que más coma y más provecho saque del convite. Hasta calcula por los hechos, el grado mayor ó menor de ineptitud de los hombres políticos. Estas investigaciones son, por lo general, achaca de los que experimentan grandes abstinencias de poder, y juzgan por su estómago las condiciones del ajeno.

No se detienen aquí las conjeturas. Parece que le consta á El Pueblo que, desde que estas cosas han pasado, á nosotros los moderados no nos llega la camisa al cuerpo. Supone El Pueblo buenamente, que reclamamos que vamos á ser los perdidos en esta partida, que dice llevan muy ganada, y nada menos que en vías de un próximo triunfo. Y añade el colega estas textuales palabras:

«Pero por más que el órgano de los históricos diga que hay quien está muy arrepentido de guardar tantas consideraciones con quien nada puede ni lleva, la verdad es que no hay tales arrepentimientos, antes hay propósitos de estrechar más las relaciones, y que quien nada

puede ni lleva, se va á llevar la mejor parte de esta situación, y va á poder quitársela á los moderados, á los sufridos moderados, á los leales moderados, á los que han resistido heroicamente á la prueba de un ayuno de seis años.»

Es de agradecer el servicio que el colega nos presta, pues sus advertimientos nos ponen en guardia y en actitud de tomar las debidas precauciones. Sin embargo, algo presuimos entender de estrategias periodísticas, que no nacimos ayer, y por desgracia hemos estado tiempo, no escaso, en las filas de la oposición, y en tiempos más calamitosos que los presentes. No queremos decir con esto que hayamos imitado la conducta del colega; pero no hemos ignorado las artes empleadas por otros para el logro de ciertos fines.

El Pueblo, á medida que avanza en sus consideraciones, va hablando de modo más concreto, y aun cuando dió principio suponiendo, dice más adelante lo siguiente:

«Por lo demás, el Gobierno parece va al Sr. Sagasta por sus pasos contados; á las conferencias de estos días, seguirá la comida; á la comida, la entrada de algunos sagastinos en el Ministerio; á la entrada de algunos, la entrada de todos, acaso con el propio Sr. Sagasta á la cabeza.»

La Bandera Española emprende otro camino para llegar al mismo propósito, si bien sus argumentaciones tienen por base y fundamento las visitas. Si á El Pueblo le ha sobrecojido la visita del Sr. Sagasta al Sr. Cánovas, á La Bandera Española le ha dejado atónito la que ha hecho al Sr. Primo de Rivera, al Sr. Romero Robledo y al Sr. Cánovas, el Sr. Useletti de Ponte.

Sea de ello lo que quiera, de la actitud de la prensa opositorista, y como oportunamente observa un colega de la tarde, cuanto mayor sea el aumento de acritud y de injusticia notoria en las censuras opositoristas, más claramente verá todo el mundo que, dígaselo lo que se quiera, la libertad de censurar va perdiendo las trabas que la tenían enteramente paralizada.

LA BOLSA.

Ayer subieron los fondos trece céntimos. ¡Gran alza! exclamarán desdefiosamente nuestros colegas de la oposición. Lo mismo decimos, y no entonamos himnos de alabanza porque suba el consolidado trece céntimos, como podríamos hacerlo, contestando á los opositoristas, que entonan el Ne recorderie cuando baja otros trece.

Y eso que, á pesar de las bajas, no ha llegado todavía, ni cen mucho, á lo que llegó la Bolsa, á las profundidades á que descendió durante la república. ¡Qué días aquellos tan venturosos! ¡Qué negocios tan redondos! Se compraba al once, y aun se llegó á comprar al diez y medio, y no faltará quien pueda afirmar que compró más barato. Se veía que la república no podía subsistir, y que era indudable el

triunfo de la causa del derecho, y por lo mismo, se utilizaba aquella fortuna, única que había venido á proporcionar la república á unos cuantos especuladores, á expensas del crédito y de los intereses de la nación.

Hemos dicho, y no nos cansaremos de repetir, que damos muy escasa importancia, y en ciertas ocasiones ninguna, á las oscilaciones de la Bolsa, y no hemos de demostrar que faltamos á nuestro propósito en la presente. Conocemos, y antes de ahora hemos explicado, los móviles á que obedecen los cambios, y porque los conocemos, los apreciamos en su justo valor y no los convertimos en grandes motivos de aplauso ó vituperio para los gobiernos, mucho menos cuando no se pueden atribuir á causas generales que todos comprendan que deben influir directa y poderosamente en la depreciación.

¿Qué causa hubo ayer para que subiesen los fondos? La misma que había existido en los días anteriores para que bajaran; es decir, ninguna, como no sea la que constantemente hemos indicado para las grandes oscilaciones en la cotización, cuando no aparece para el público motivo racional bastante que las explique: el deseo de hacer negocio, abusando de la credulidad de algunos, hoy con el temor y mañana con la esperanza.

¿Qué noticias tan estapendas circulaban en la Bolsa durante la cotización en estos últimos días! Ni en los mejores de la guerra de los siete años se inventaron otras tan sorprendentes y terroríficas, y como el plan estaba bien combinado, no faltaban créditos que se prestaban á dar asenso á lo que oían y se apresuraban á realizar, por lo que pudiera ocurrir. Conócese que ayer se cambió de tática, pues el resultado fué que subieron los valores, sin que hubiese causa especial que no existiese el día anterior.

Si llegara la noticia de algun movimiento importante del ejército ó de un gran triunfo, se comprendería una alza considerable, así como la baja, si se recibiese la de un descalabro ó de un suceso que pudiera calificarse de infanteo. Nada ha sucedido que sea digno de notarse en estos últimos días, sin que por lo mismo haya habido causa suficiente para el alza, como no le ha habido para la baja.

El Gobierno no creció ayer una pulgada porque subieron los fondos trece céntimos, ni perdió otra pulgada porque hubiesen bajado otros trece, no existiendo causa para lo uno ni para lo otro. Convangamos, pues, en que el asunto no vale la pena de entusiasmarse en pró ó en contra de la situación: dejemos á los bolistas que hagan su negocio y á la situación que continúe por su camino.

CONSTRUCCION DE CASAS

PARA OBREROS.

El interesante proyecto que días hace se agita para la constitución de una Sociedad que bajo el nombre de La Constructora Benéfica, se dedique á la construcción de casas para obreros, nos sugiere algunas indicaciones, que con suma brevedad vamos á exponer. Muévamos el deseo de que la re-

solucion que en asunto de tanta importancia se adopte, redunde en beneficio de la clase menos acomodada de la sociedad, que es por lo tanto digna de la mayor consideración y del más solícito cuidado de parte de una administración inteligente, benéfica y previsora.

Decimos que el asunto es importante, y creemos que sobre este punto no cabe discusión ni duda alguna, pues ya se le considere bajo el aspecto benéfico, ya como cuestión de higiene y salubridad, ya también, puesto que en algunos casos pudiera tomar este carácter, como cuestión de órden público, merece fijar la atención del Gobierno, y muy en particular del Municipio de Madrid, por lo que á este se refiere, á fin de que se adopte la solución más conveniente y se procure que el pensamiento concebido se lleve á debido efecto después de maduro examen, y no quede, como tantos otros que han tratado de explotar diversas sociedades, perpetuamente relegado á la esfera de proyecto, sin llegar nunca á vías de ejecución por falta de iniciativa en las personas encargadas de ellos, ó por otras causas que no es nuestro ánimo indagar. Afortunadamente, las personas reunidas hoy bajo la presidencia del señor conde de Toreno, son todas dignas y celosas del bien de los desvalidos, y en ellas, no menos que en la poderosa ayuda que el Ayuntamiento puede prestarles, confiamos que ha de realizarse en breve plazo su laudable y caritativo pensamiento.

Todos sabemos cómo vive hoy la mayoría de los jornaleros que en Madrid habitan. Unos se alojan en miserables guardillas, donde apenas pueden ponerse de pie sin tropezar con la armadura del tejado, y en las que, aparte de otras graves molestias, tienen las de subir una larga y penosa escalera para llegar á ellas, y de estar poco ó nada resguardados de las variaciones atmosféricas, siendo especialmente insoportables allí los calores del verano. Otros ocupan las llamadas Casas de vecindad, donde se enpaquetan en pequeños cuartos, algunos de los cuales no tienen más luz y ventilación que la que proporciona la puerta de entrada, situada en un largo corredor, único desahogo común á todos los vecinos, no siendo tal vez estos los mayores inconvenientes de tales casas, puesto que la manera de vida en común que se practica, hace que los desórdenes de una sola persona desmoralizada sirvan de continuo escándalo á cincuenta familias. Otros, finalmente, aunque estos son los menos, habitan los barrios extremos de construcción reciente, que si bien tienen viviendas más cómodas y ventiladas, ofrecen, en cambio, el grave inconveniente de que por estar lejos del centro de la población, les causan continuas molestias para ir todos los días al trabajo.

Hechas estas ligeras indicaciones, y á fin de que no sea este artículo demasiado extenso, vamos á examinar con brevedad los diversos medios que pudieran adoptarse para mejorar las habitaciones de la clase pobre, poniendo de relieve los inconvenientes y ventajas de cada uno, y deduciendo, en conclusión, lo que en nuestro juicio debería hacerse para realizar el pensamiento de La Constructora Benéfica en la forma más practicable y en el más breve plazo posible.

Tres diferentes proyectos podrían realizarse. Primero. Construir lo que se llama un barrio de obreros en uno de los arrabales de la población, puesto que en el caso de ella no es posible. No hay duda que sería muy aceptable en principio la idea de construir pequeñas casas rodeadas de jardines y con uno ó dos pisos no más, destinada cada una á alojar dos ó tres familias. Pero su ejecución ofrece, en nuestro sentir, el grave inconveniente de que no podría llegar á construirse ese barrio

con todas las condiciones de ventilación y salubridad indispensables. Fundamos este juicio, aparte de otras razones, en la falta de terrenos á propósito y en la carencia de capital necesario para la empresa. Como hemos indicado, el terreno para su construcción habría que buscarlo fuera del casco de la capital, y esto no sería fácil hallarlo no siendo á larga distancia del centro, con grave molestia para los trabajadores, que habían de ir todos los días al trabajo, y volver por la noche á sus casas: esto, sin contar con que la mayor parte de ellos suelen ir á las doce á comer con sus familias, lo cual, en tiempo de invierno especialmente, en que solo puede disponer de una hora, sería completamente imposible.

Aun prescindiendo de tan atendible consideración, creemos que, supuesto que se encontrara terreno á propósito, se necesitaba un capital considerable para desarrollar por completo el pensamiento. No basta, en efecto, construir media docena de casas para poder decir que se ha edificado un barrio de obreros. El barrio necesita una pequeña iglesia, escuelas y los demás edificios que las necesidades morales y materiales del individuo y de la colectividad exigen por la distancia á que había de encontrarse el barrio del centro de la población. Para esto se requiere, como hemos dicho, un capital considerable, del que no creemos que puede disponer La Constructora Benéfica.

No hemos de pasar tampoco en silencio una consideración, que á nuestros ojos tiene grande importancia. La idea de alzar á las clases inferiores de las superiores, y de relegarlas á barrios hechos expresos para ellas, podrá satisfacer á las exigencias del sensualismo, un tanto imperioso en nuestros días; pero sobre no tener nada de humanitaria ni de cristiana, es en extremo anti social y peligrosa, y nunca debiera favorecerse la menos que en los presentes tiempos, en que á la fuerza disolvente de las ideas demagógicas hay que oponer, por todos los medios posibles, la cohesión que nace de la aproximación de las clases, de su frecuente trato y de las gratas y dulces relaciones que establece, de una parte la dependencia voluntariamente aceptada, y de otra el protectorado noble y generoso que ejercido. Olvido reprochable de los sentimientos caritativos y benéficos y siniestro presagio de conflictos para el porvenir, nos parecería ver hoy alzar á alguna distancia de la capital un populoso barrio de obreros, aislados de los que, en vez de divorciarlos de una sociedad con la que acaso no viven ya en la más cordial armonía, deberían acercarlos para que se familiarizaran con el espectáculo que la desigualdad de las fortunas ha ofrecido y ofrecerá constantemente en el mundo, y para neutralizar su mal efecto, con la dispensación constante de beneficios que el rico tiene en su mano otorgar al pobre, y de que, digámoslo en verdad y haciéndoles la justicia debida, son generosas dispensadoras las clases acomodadas de Madrid.

El segundo proyecto que podría adoptarse, es la construcción de Casas de vecindad en cierto modo análogas á las que existen en los barrios extremos, pero mejorando considerablemente sus condiciones de comodidad é higiene. Así podría hacerse sin duda alguna al construir cierto número de ellas; pero siempre en nuestro juicio habían de ofrecer graves inconvenientes después de construídas, y no pocas dificultades su construcción misma, si había de procurarse que no se asemejasen en nada á las que hoy existen. Este sistema no puede, por tanto, adoptarse, ni creemos que el Ayuntamiento y los señores que componen la junta de La Constructora Benéfica han de pensar en él. Por esto no nos detenemos más en enumerar sus inconvenientes.

la línea de las redes tendidas. A mayor distancia, porque el embocadero es muy ancho en aquel paraje, se divisaban las costas de Inglaterra, semejantes á una de aquellas nieblas danzas que, según dicen, dejan á los marineros dudando á veces si ven la tierra ó alguna ilusión atmosférica.

Aun pasarán algunas horas antes que vengan á molestarnos, me dijo Mr. Geddes; no vendrán aquí hasta que la marea haya bajado lo bastante para darles lugar de destruir las redes. ¿No es muy extraño el pensar que las pasiones humanas trocaban muy en breve esta escena tan tranquila, en otra de devastación y de esterminio?

Reinaba en realidad una calma tan pura y tan perfecta, que las olas indomables del Solway parecían dormitar. Ninguna ave nocturna dejaba oír su fúnebre canto en la ribera; el gallo guardaba un silencio; nosotros mismos caminábamos con más ligereza que de día, como si hubiésemos temido que el eco de nuestros pasos turbase la quietud profunda que dominaba en nuestro contorno. En fin, oímos los quejidos de un perro, y al entrar en la caleta encontramos en la puerta al más joven de los tres animales que se habían ido con John Davies, ó porque no estuviese acostumbrado á alejarse tanto, ó á seguir á su amo, ó bien porque se hubiese extraviado, y no pudiendo alcanzar á sus compañeros, hubiese regresado al sitio donde había nacido.

Es un débil refuerzo para nuestra corta garnición, dijo Mr. Geddes acariciando al perrito y haciéndole entrar en la caleta. ¡Pobre animalito! Como eres incapaz de hacer mal, espero no te lo harán á tí; nos servirás á lo menos de centinela, y nos darás lugar de disfrutar de algun descanso, en la certeza de que avisarás cuando se acerque el enemigo. (Se continuará.)

FOLLETIN.

(56)

REDGAUNTLET

FOR I

WALTER SCOTT.

(Continuacion.)

—Podría llamarles hasta el día del juicio, mister Geddes, antes que uno solo me contestase. Estos miserables marinos de agua dulce se han hecho á la vela todos, hasta el tonelero, luego que han sabido que estaba en marcha el enemigo: se han arrojado á las lanchas y dejado la nave en medio de los escollos, sin más tripulación que el chico Fil y yo. Es la verdad, señor; se lo juro á Vd. por...

—No jures por ninguna cosa, John Davies; eres hombre de bien y no necesitas tu juramento para creer que tus compañeros se tienen más cariño á sí mismos que á todo lo que me pertenece. ¡Con esto no puedes contar con más auxilio que el del chico Fil contra un centenar de hombres y quizá doscientos!

—Tengo también á Neptuno y á Tétis, y su cachorro está ya en disposición de hacer algo. Luego después, aunque su merced, y sea dicho sin faltarle al respecto, no sea el hombre en quien se pueda confiar cuando se trata de batallar, aquí tenemos á este joven que puede darnos un poquito la mano.

—Sin duda, y veo que Vd. está provisto de armas, enseñemelas Vd. —Aquí las tiene Vd., caballero, Sí, sí; es un par

de perros marinos que así sabrán morder como ladrar: nos quitarán del medio, cuando menos, dos de estos bandidos. Fuera una menuga el arriar bande ras sin haber hecho fuego. Vaya su merced con cuidado, porque le he echado doble carga.

—Sí, sí, John Davies, iré con cuidado, respondió el cañero echando ambas pistolas en un barril de agua, y quisiera del mismo modo hacer inútil en este momento la especie entera de todos estos instrumentos de destrucción.

Una nube de descontento se manifestó en la frente de John Davies. «Segun trazas, su merced va á mandar por sí mismo la manobra, dijo después de un ríto de silencio, y supuesto que su merced, ó sea cual fuere el nombre que se le haya de dar, tiene determinado arriar tranquilamente la bandera, creo que desempeñará mejor esta faena sin mí, que si me quedo en su compañía, porque bien puede al terárseme la sangre, lo confieso; pero sin su órden, no desamparo el puesto.

—¡Ea, pues, John Davies! Te doy la de marcharte inmediatamente á Monte Sharon, y que lleves contigo al chico Fil. ¿En dónde estará ahora?

—Le he puesto de centinela para observar los movimientos de esos bribones: pero ¿de qué sirve saber cuando llegarán, si ni tan siquiera les hemos de saludar con una descarga?

—No usaremos más armas que las de la razón y de la prudencia.

—Tanto valiera echar salvado de cebada contra el viento, como hablar el idioma de la razón á semejante canalla.

—Concedo, pero escúchame, John Davies. Sé que eres lo que el mundo llama un hombre valiente, y en tí he reconocido á un hombre de bien. Te mando, pues, que vayas inmediatamente á Monte

Sharon, y que dejes á Fil á cierta distancia en los arenales más altos. Ten cuidado de abrigar á este pobre muchacho con una buena capa. Que examine lo que por acá ocurre, y en el caso de cometerse alguna violencia, que vaya corriendo á avisármelo, pues que si tal sucediese, descanso en tu fidelidad para acompañar á mi hermana á Dunfries á casa de nuestros amigos los Corsacks, é informar á las autoridades civiles de lo que me hubiere acontecido.

El viejo marinero reflexionó un momento. «Me es muy repugnante, dijo en fin, el dejar á su merced en tribulación, y con todo, si me quedo aquí, conozco que no haría sino empeorar lo que de sí es ya bastante malo. Además, es preciso pensar en la hermana de su merced, miss Raquel, porque, si estos demonios entran una vez en la danza, irán corriendo á Monte Sharon después de haber saqueado y destruido esta pequeña rada, en la que confaba quedarme anclado el resto de mi vida.

—Bien, muy bien, John Davies, y harás muy bien de llevarte contigo los perros.

—Sin duda, señor, sin duda; porque piensan un poco como yo: si vieses devastarlo todo aquí, no pudieran contenerse, y quizá les sucedería alguna desgracia; ¡pobres animales! Así, pues, Dios proteja á su merced, porque no puedo resolverme á pronunciar la palabra Adios... ¡Neptuno! ¡Tétis! Acá, mis perros, acá.

Al decir esto, John Davies se salió, como dicen, con el rabo entre las piernas.

«Ve ahí marcharse uno de los hombres mejores y más fieles que jamás haya existido, dijo Mr. Geddes cuando el mayordomo iba cerrando la puerta de la caleta. La naturaleza le dotó de un corazón que no le dejaría hacer daño á una mosca; pero

ves, amigo Latimer, así como los hombres arman sus perros de presa con collares de hierro guarnecidos de puntas, y sus gallos con espuelas de acero para ayudarles á pelear, corrompen por medio de la educación los góejos más bondadosos y apacibles, hasta el punto de trocarse la firmeza y el valor en obstinación y ferocidad. Créame, amigo Latimer, tanto valiera exponer el perro fiel, que guarda mi casa, á la rabia de una cuadrilla de lobos hambrientos, como á este buen hombre á la violencia de esa bandada de foragidos. Pero no necesito hablarte más sobre este asunto, amigo Latimer; porque tu educación te habrá enseñado sin duda á creer que se acredita el valor y se adquiere la honra, no aguantando, como debe hacerlo el hombre, lo que la suerte nos llama á sufrir, ni obrando según requiere la justicia, sino mostrándose pronto á oponer la fuerza á la fuerza, y considerando el más leve insulto como una provocación suficiente para autorizar la efusión de sangre, y aun hasta el homicidio. Pero dejemos estos puntos de controversia para una ocasión más favorable, y veamos lo que contiene esta cesta; que soy uno de aquellos hombres, amigo Latimer, á quienes ni el temor ni los cuidados quitan jamás la gana de comer.

Encontramos allí provisiones, que Mr. Geddes despachó como si hubiese estado en una completa seguridad, y aun hallé su conversación más jovial de lo que acostumbraba. Después de haber cenado salimos juntos y nos estuvimos algunos minutos paseando en la orilla del mar. La luna resplandecía sobre la superficie tranquila del Solway, y dejaba percibir un leve burbujeo alrededor de las estacas, cuyo extremo superior se veía elevarse unas pocas pulgadas por encima de las aguas del mar, mientras que hacia visibles las boyas flotantes que marcaban

De intento hemos dejado para la conclusion de este artículo la idea que en nuestra opinion es más aceptable, y sobre la cual quisieramos que se meditasen, bien para plantearla segun vamos á exponerla, bien para modificarla segun el recto juicio de los encargados de llevarla á cabo.

¿No hay en algunas calles de segundo ó tercer órden de las afueras á las principales, y no lejos del centro de la poblacion, casas de las llamadas á la malicia, en cuyos solares se podrian construir casas de nueva planta, haciendo en las cruqias exteriores habitaciones de ocho ó diez reales diarios, y en las interiores otras de dos ó tres reales destinadas á jornaleros?

No es esto, ciertamente, un barrio de obreros; pero además de que no somos afortunados á semejantes barrios por las razones que á la ligera hemos expuesto, creemos que así se dotaba á Madrid de las habitaciones que más necesita, favoreciendo á los empleados de corto sueldo, que tanto han menester ser atendidos, sin descuidar tampoco el proporcionar habitaciones á los obreros, que aun cuando fueran interiores, podrian hacerse desahogadas y con la ventilacion necesaria por medio de patios limpios y espaciosos. No tendrian en ellas la comodidad que pudieran ofrecer casas aisladas, pero algo se compensaba esto con la ventaja de que estando en comunicacion directa y constante con personas de mediana posicion, podrian prestarse mútuo auxilio y favorecerse en sus necesidades.

Siempre que visitamos los barrios que de nueva construccion se han edificado en los extremos de la capital, se nos ocurre preguntar por qué no ha habido una empresa que se haya ocupado en mejorar con preferencia los barrios céntricos, donde hay tantas casas poco dignas de la corte de España, casas que todo el mundo las conoce, y por eso no enumeramos aquí, sin perjuicio de ensanchar y mejorar la poblacion en sus arrabales.

Creemos, pues, indudable que, por el medio propuesto, podria conseguirse, aunque paulatinamente, á la vez que realizable el pensamiento concebido, embellecer y mejorar los barrios céntricos, que tan o lo necesitan.

Si *La Constructora Benefica* acogiera con benevolencia esta idea, en otros números trataríamos con más detenion de los medios adecuados para realizarla.

JOAQUIN DE LA CONCHA Y ALCALDE.

Nuestro colega *El Pueblo* se ocupa del artículo que publicamos referente á la baja de las rentas, é increpa al Gobierno porque el estado de la Hacienda no sea el más próspero y floreciente.

Solo al colega citado puede ocurrírsele culpar á esta situacion de los errores, vicios y defectos de épocas anteriores.

Decíamos que el comercio está decaído; que se cometen fraudes; que los ingresos del Tesoro no son, ni con mucho, lo que debían ser; que el crédito se halla en extremo abatido, y esto, que desgraciadamente es exacto, debia saber el diario á que contestamos que reconoce por causa, única y exclusiva, la gestion de los revolucionarios.

Si el comercio está abatido, se debe á la guerra; si el fraude que se comete es excesivo, es porque parte de la fuerza destinada á su represion, se tiene que destinar á la guerra; si los ingresos son exiguos, se debe al estado general del país por causa de la guerra; si el crédito se halla en la mayor prostracion, se debe á los enormes gastos que se absorbe la guerra, no pudiéndose, por esta causa, atender á otras obligaciones, y por lo tanto, los cargos que dirige el colega á la situacion actual, van derechos á los que fueron causa de la guerra que devora al país.

Los revolucionarios estuvieron seis años en el poder, y aumentaron la Deuda en un doble, emitiendo títulos del 3 por 100 al 12 en cantidades considerables, contrataron empréstitos al 40 por 100, dejaron un déficit de 3.000 millones y la Administracion en el mayor abandono, cuidándose solo de salir del día, para lo cual, despues de agotar el presente, devoraron el porvenir; y tantas faltas, tantos defectos y tantos vicios, pretende el periódico que nos ocupa: que se remedien en pocos meses; semejante exigencia, no merece que nos detengamos á refutarla; busque el colega otros medios para hacer oposicion al Gobierno, que los empleados en su número del 10, á quien más lastiman y perjudican, es á sus patronos.

Los que han conducido al país al estado en que se encuentra, debieron ser más circospectos en su conducta y en su oposicion.

Confirmando que han presentado la dimision algunos individuos de la comision de Filadelfia. A la vez que de esto daban cuenta los periódicos noticieros, óíamos nosotros los nombres de personas respetabilísimas que habian de reemplazarlos, y óíamos tambien hablar de los propósitos que existen para fomentar la concurrencia á la próxima Exposicion universal, y por último, de un proyecto que se puede calificar de importante y acertadísimo para facilitar las relaciones comerciales de España con países que apenas conocen nuestra bandera.

El señor ministro de Fomento, cuya iniciativa no se puede poner en duda, y cuya constancia en sus planes es alabada de todos, tiene ocasion oportuna para prestar á su patria un inmenso servicio. No hay español que deje de hablar de la necesidad de que se abran mercados á nuestros frutos y productos; pero pocos son los que han procurado conseguirlo, ó porque la cuestion es difícil, ó porque va envuelta con otras económicas y administrativas de gran trascendencia, ó porque

los gobiernos han solido atender con preferencia á luchar en el terreno político contra oposiciones violentas; lo cierto es que en cuanto á tratados de comercio, estamos muy lejos de lo que á la produccion nacional interesa. Y este es el trabajo principal que puede preparar el señor marqués de Orovio con motivo de la Exposicion de Filadelfia. No basta que quede satisfecha nuestra vanidad con la obtencion de algunos premios; no basta que sean nuestros frutos estimados por los jurados en lo mucho que valen; lo que importa á todos es que la obra se complete, con utilidad práctica y positiva de industriales y productores.

Si el Sr. Orovio logra esto, pues que lo intentará es indudable; si consigue que nuestros frutos sobrantes hallen colocacion en países cerrados para ellos, le auguramos una página brillantísima en su historia. ¡Y qué satisfacción mayor podria él tener que contribuir á que vuelva á España con la extension de su comercio parte del oro que hoy se exporta en enormes cantidades, y cuya extraccion nos angustia, con la compra que nos vemos forzados á hacer de productos manufacturados?

Quiera el cielo que la polémica de carácter personal que ha entretenido estos días á varios círculos, sea motivo para que se avive el estímulo de la comision, y se dicten por los centros oficiales las medidas adecuadas para alcanzar aquellos grandiosos fines.

El señor ministro de Fomento, acompañado del director general de Instruccion pública, visitó ayer la Escuela de artes y oficios, examinando detenidamente los trabajos de los alumnos expuestos al público en la galería baja del referido ministerio, donde se halla establecido el Conservatorio, habiendo manifestado sus propósitos de atender en lo posible al ensanche y mejoramiento de estas clases, por cuyo estado dió la enhorabuena al director y profesores de esta Escuela. El número de alumnos matriculados en el Conservatorio, en las enseñanzas de artesanos, ha llegado en este curso á 2.999, de los cuales 89 corresponden á las clases de dibujo para señoritas. Los que han merecido premio son 43, y 88 han sido recompensados con sucesos.

Desde ayer quedó abierta al público la exposicion de dibujos de la Escuela de artesanos, desde las diez de la mañana á las seis de la tarde, en el claustro bajo del Conservatorio de artes, establecido en el ministerio de Fomento.

Habiendo algunos periódicos de oposicion manifestado deseos de que se dé publicidad á los documentos que justifican las sospechas de conspiraciones de que se habló días pasados, *La Correspondencia* escribe el siguiente suelto:

El Gobierno no puede ni debe, por satisfacer curiosidades más ó menos justificadas, hacer públicos documentos que sirven de fundamento y cabeza á un suenio.

Es lo que podemos contestar á ciertas excitaciones de un periódico que desea se hagan públicos los documentos que justifican las sospechas de la conspiracion que ha dado lugar á recientes medidas del Ministerio con relacion á determinadas personas.

Respecto al Sr. Ruiz Zorrilla, los periódicos han hecho declaraciones bastante explícitas y le han dirigido acusaciones de que debe haberse enterado. A él corresponde contestar y hacer las aclaraciones correspondientes para demostrar que son falsas las inteligencias cantonalistas que se le imputan.

Antesayer llegó á Barcelona, y se hizo cargo de aquella capitania general y del mando del ejército de Cataluña, el señor Martínez Campos.

El general Terreros tomó ayer posesion de la subsecretaria del ministerio de la Guerra, recibiendo á los oficiales de aquel departamento, á quienes dirigió las más cariñosas frases.

El general Letona continúa adelantando notablemente en su convalecencia. En la próxima semana probablemente saldrá á tomar baños.

Ayer por la mañana, acompañado de sus ayudantes, llegó á Madrid el duque de la Torre.

Por el ministerio de la Guerra se han tomado las siguientes disposiciones:

—Ha sido aprobado el arriendo de la casa que ocupa la comandancia de ingenieros de Algeciras.

—Se ha concedido el retiro al coronel D. Mauricio de Lera y Mendia.

—Se han concedido 15 días de licencia para los baños de Alhama de Aragon, al brigadier D. Zacarías Albornoz, consejero suplente de la sala de gobierno del Consejo Supremo de la Guerra.

—El teniente de infantería D. Eusebio Calonge, ha sido agregado al primer regimiento de Ingenieros, prestando sus servicios en la direccion general de dicho cuerpo.

Hoy, á las dos de la tarde, se verificó en Palacio, con la solemnidad de costumbre, la recepcion del representante de Italia.

El ministro de Ultramar, Sr. Ayala, llevó ayer á la firma de S. M. el Rey el decreto nombrando obispo de Cebú al reverendo padre Magáz. Este es un sacerdote de altas y recomendables prendas personales y dotado de grandes virtudes.

El señor marqués de San Saturnino es el encargado de recibir en Santander el cadáver del infante D. Sebastian de Bor-

bon. Una comision de la servidumbre de Palacio irá al Escorial para asistir al depósito del cadáver en el panteon. El señor D. Leopoldo Augusto de Caeto, decano de los mayordomos de semana, presidirá esta comision.

BANCO DE ESPAÑA.

Los tenedores de billetes hipotecarios de la segunda serie, á cuyos números tocó la suerte de ser amortizados en el sorteo celebrado en 6 de Abril último, pueden presentarlos desde el día 15 del corriente, de once de la mañana á tres de la tarde, en la caja de efectos en custodia, con las formalidades acostumbradas.

Desde el mismo día, y en iguales términos, se admitirán tambien los cupones de dichos efectos que vencen en 1.º de Julio próximo.

De las facturas con que se presenten, tanto los billetes como los cupones, quedará un ejemplar en estas oficinas, y el otro se devolverá á los interesados con el recibo correspondiente y señalamiento del día del pago.

Con el fin de causar la menor demora y molestia á los concurrentes, se advierte que á ninguno se admitirán á la vez más facturas que las de una sola persona, y que el número que se entregue, para ir entrando por turno, no sirve de un día para otro.

Madrid 11 de Junio de 1875.—El secretario, Manuel Ciudad.

Por el ministerio de la Guerra se han dado las órdenes oportunas al capitán general de Castilla la Vieja, á fin de que disponga que una compañía con bandera y música espere en Avila la llegada del cadáver del infante D. Sebastian, para que le escolte hasta El Escorial, en cuyo punto le harán los honores correspondientes á su alta jerarquía los carabineros jóvenes.

Son elocuentes los siguientes datos sobre el resultado de la última quinta, por la espontaneidad que demuestran con que el país ha acogido el último llamamiento hecho por el Gobierno.

Ingresados en caja, 53.000 soldados. Recaudado en concepto de redenciones, 94.000.000 de reales. Prófugos, 6.903.

Sobre la reunion que anoche debia celebrar la comision de los nueve, dice *La Correspondencia*:

No es fácil conjeturar lo que acordará respecto á la cuestion que ha de ocuparla y se halla pendiente desde la sesion anterior. Dice que los constitucionales no están dispuestos á ceder de su deseo de que las próximas elecciones se hagan por sufragio universal, sin perjuicio de aceptar el principio de limitacion para las bases que se hayan de acordar. De cualquier modo, este asunto, como todos, ha de ser tratado por la comision general.

La Correspondencia, que, en su calidad de periódico noticiero, reproduce todos los días, y anoche tambien, las impresiones que en los círculos políticos recibie sobre los propósitos individuales ó colectivos de los señores que componen la comision de bases constitucionales, hace á sus lectores la siguiente prudentísima observacion:

«Cualquiera que sean las versiones que circulen acerca de las deliberaciones y acuerdos de la comision de notables, el público debe acordar con desconfianza, puesto que dichos señores, como ya hemos asegurado antes de hoy, se han propuesto guardar una completa reserva, á fin de que los comentarios insidiosos de los que tengan interés en contrariar los patrióticos propósitos de la comision citada, no produzcan el resultado que con ellos se proponen sus autores.»

Todos los capitanes generales y el general en jefe del ejército del Norte, han telegrafiado al general Primo de Rivera complimentándole por la confianza que S. M. le ha dispensado nombrándole ministro de la Guerra.

Mañana, á la una de la tarde, celebra sesion pública la Academia de ciencias morales y políticas, para dar posesion de la plaza de académico de número al excelentísimo Sr. D. Cirilo Alvarez y Martinez, que con este motivo leerá su discurso de entrada.

Leerá la contestacion el Excmo. señor D. Manuel Alonso Martinez.

Indignada *La Epoca* contra los que, siendo causa de las desdichas del país, censuran al Gobierno porque no las ha remediado ya todas, exclama con sobra de razon:

«Los hombres de *La Iberia* y de *El Imparcial*, por medio de sus órganos, cometen á sabiendas esta soberana injusticia, y los periódicos que les representan hoy mismo publican largos artículos llenos de falsos supuestos, en el fondo de los cuales campea esta curiosa proposicion: que el Gobierno actual es desgraciado... ¡Desgraciado! Pues si lo es el Gobierno actual, que no ha creado ninguno de los inmensos males que hoy existen, ni la guerra de Cuba, ni la guerra carlista, ni los 15 ó 20.000 millones más de deuda que pesan desde la revolucion de Setiembre sobre el Tesoro público, ni ha bombardeado ninguna capital de España, ni ha tenido que deportar millares de ciudadanos á las desiertas islas del Asia, ni arrojado á calatrutas ninguna Cortes, ni suspendido ninguna Constitucion, ni desorganizado, empobrecido ni corrompido al país, ¿que podriamos decir nosotros de los hombres salidos de la revolucion que han hecho todo eso y algo más todavía que la prudencia nos aconseja callar?»

Toda la sangre que se derrama y que se derrama en el Norte, en Cataluña y en las provincias del Centro y de la Peninsula; toda la que se derrama y derrama en Cuba, pesa sobre los que con su temeridad, con su absoluto desconocimiento de todo principio de gobierno y con la fatal ponzoña de sus pasiones personales, trajeron sobre el país

tal cúmulo de desgracias y tan funesta semilla de prolongados males. Todas las ruinas de los campos de Cuba y España y de las ciudades de la Peninsula, pesan tambien sobre ellos... ¡Y aun se atreven á llamar á otros desgraciado!

¿Es por ventura el Gobierno actual el que trajo la república de Febrero, preparada sobre tantos errores, miserias y enemistades íntimas, ni el que disolvió el cuerpo de Artillería, facilitando así la formacion del actual ejército carlista, ni el que arrebató de su propia obra y renegado de ella en vista de los estragos producidos, entró á desocupar el pabellon del Congreso y á arrojar las Cortes, fruto de la licencia que antes permitieron, con la punta de las bayonetas?

¿Es el Gobierno actual el que habiendo hallado al ejército carlista con cuatro ó seis inservibles cañones de montaña en las líneas de San Pedro Abanto, permitió que un año despues, á la sombra de una artificiosa dictadura, se encontrase poseedor de más de cien piezas de una artillería casi de igual alcance que la nuestra?

¿Es el Gobierno actual el que perdió á Portugal, y con Portugal la comunicacion con Bilbao, y el que para liberar á esta plaza del sitio que la tenían puesto los carlistas, libró batallas sangrientas en Somorrostro, no quedando de su parte la victoria, y otra más sangrienta en la dilatada línea de San Pedro Abanto? ¿Es el Gobierno actual el que experimentó el desastre de Estella, despues del cual se habieron de replegar á Tafalla nuestros soldados?

¿Es...? Pero, ¿qué más cansarnos? El país sabe bien los que fueron desgraciados en tantas ocasiones solemnes, aunque á él lo han hecho más desgraciado, en verdad, que ellos mismos lo fueron.»

Ayer visitaron al general Primo de Rivera en el ministerio de la Guerra, los generales marqués de la Habana, Cotoner, Echagüe, Ceballos, Servet, marqués de Santiago, Villalobos, Latorre (D. Simon), Acosta, O-ive, Blanco, Lopez Dominguez, Búrgos y Castillo, y los brigadieres conde de Osonard, Verdugo, Moreno del Villar, Sanchez Mira, Oviedo, Ahomada, Aria, Bermudez y Raina, Perez Malo y otros.

Tan escasas son las noticias referentes á la guerra, que por hoy tienen que contentarse nuestros lectores con las que contiene la siguiente carta, que desde Valencia escriben á un colega, con fecha 10 de Junio:

«En el tren-correo de ayer llegó de Madrid á esta capital el general Jovellar, nuevamente nombrado para mandar en jefe el ejército del Centro. El mero hecho de que el ministro de la Guerra deje interinamente su puesto para tomar la direccion de una campaña, prueba bastante que se piensa activar el curso de esta, y si se pesan además por un lado los antecedentes personales de aquel, y por otro los refuerzos últimamente allegados, se comprenderá que con razon podemos suponernos en vísperas de una enérgica continuacion de las operaciones militares de estos distritos.

Casi un año hace ya que en las columnas de *El Imparcial* indicaba yo la necesidad de dedicar serio cuidado á la guerra que aquí se desarrolla, y la dificultad de la empresa de dominarla. Paso á paso ha ido desde aquel tiempo prosperando nuestra causa; y las riberas del Gijoca y del Júcar, la Cuenca de Segorbe, la Plana de Castellon y el importante puerto de Villar-zantones á merced y contribucion del enemigo—son hoy territorios plenamente nuestros, donde solo furtiva y azorramiento podrian por excepcion arriesgarse las facciones. Circunstancias diversas han impedido, sin embargo, hasta ahora, que la guerra tuviese mayor progreso por nuestra parte.

Por la suya las facciones, aunque cedidionos sus más ricos territorios, han procurado, no sin cierto éxito, convertir en batallones las bandas que Santés, Segarra, Marco de Bello, Valés y otros varios levantaron; D. Alfonso, Lizarraga, Velasco y Rada se encargaron sucesivamente de esta organizacion y tambien sucesivamente se gastaron en ella, pero algo fué cada uno consiguiendo, que unido á lo de los otros, ha servido de base á Dorregaray—actual jefe de las fuerzas carlistas—en esta difícil empresa, y le ha permitido proseguir aunque muy lentamente sin ga darse todavía.

Nuestras ventajas habian, segun parece, llegado á un punto difícil de exceder con los recursos aquí existentes, y el enemigo, desposeido de los más ricos de sus antiguos dominios y rechazado á las montañas, parecia con todo el equipar de difícil nuestro mando en estas, decidido á asegurar el suyo, y empeñado en perfeccionar su organizacion.

Las cosas no podian por consiguiente seguir de tal modo sin práctica desventaja de nuestras armas, y al resolverse el Gobierno á dar fuerte impulso á estas, ha satisfecho una urgente necesidad y ha obrado con notable acierto militar.

Si tener, pues, pretensiones de adivino, puedo anunciar á Vd. que pronto hemos de emprender la tarea de destruir las facciones carlistas del Centro, obligándolas á disolverse ó reduciéndolas á pequeñas partidas, que no puedan ostentar el título de ejército. Para conseguirlo, habrá que seguir un plan de campaña enérgico, tenaz y bien meditado, pues segun Napoleón I, nada que no esté muy pensado puede salir bien en la guerra, ni la suerte por sí sola á la fortuna, por más que sea necesario y conveniente fiar algo á sus azares; y si este principio es muy cierto en guerras de la clase de aquellas en que principalmente pensó el famoso capitán citado, lo es aun más en las civiles de montaña, donde las dificultades locales prestan inmediata proteccion á los venidos, y cortan las ventajas quizá impensadas que pueden ser en países llanos consecuencias naturales de la victoria.

Prezio es, en resumen, para destruir al enemigo, estudiar cuanto á la guerra se refiere, el ensayo de un plan, y llevarlo á cabo con energía, método, teson, sin vacilaciones, y sin dejarse impresionar por impacencias y preocupaciones, hijas del interés, la rutina ó la ignorancia.

Este plan, que recordando las condiciones demostradas por el general en jefe mientras nos mandó anteriormente, debe esperarse que sea tan acertado como conviene, es naturalmente hoy un secreto, desconocido por mí, cuyo estudio prometo mucho interés é instruccion: el tiempo irá poniéndome de manifiesto, y yo me complaceré en reseñar á Vd. sus períodos sucesivos en cuanto vayan pasando á ser hechos consumados.

OLSCAR SINGERA MONTESDELOS. (Autorizada)

En nombre del Excmo. Ayuntamiento de Madrid y de la compañía de los mercados, tuvimos ayer tarde la honra de ser invitados á la inauguracion de los recientemente construidos en las plazas de la Cebada y de los Mostenses; pero como la invitacion, enserita por los señores conde de Toreno y marqués de Valderas, presidente del primero del Ayuntamiento de la capital, y el segundo del consejo de la compañía, no llegó á nuestra redaccion hasta hora muy avanzada de la tarde, en que ninguno de los redactores se encon-

traba en ellos, nos fué imposible asistir al acto, por cuya razon tomamos de nuestro apreciable colega *El Diario Español* la reseña que de él hace, que es como sigue:

«Esta tarde ha tenido lugar la inauguracion oficial de los mercados construidos nuevamente en la corte, celebrándose tan solemne acto, como anunciamos en nuestro número de anoche, en el de la plazuela de la Cebada. Sobre sus dos puertas de entrada resaltaban entre gallardetes y banderolas los escudos de Madrid, que tambien se habian colocado en muchas columnas del edificio, y especialmente en las del pabellon que corresponde al ángulo de la Lstina.

Este firmaba un caprichoso y elegante conjunto; en su centro se hallaba una mesa ricamente adornada, para más de 500 cubiertos; detrás del sillón que debia ocupar S. M. se destacaban un escudo de tres cuartos con la inicial del nombre del Rey en el centro, y á derecha é izquierda respectivamente, la flor de lis y las armas de la capital. Sobre este escudo, la régia corona, y uno y otra, formados de flores, de miniatura, geráneo, espuela, boton de oro, boton de plata, coriis, hojas de colias y madroño.

Gran coleccion de frutas y verduras seguan al escudo, colocadas simétricamente y rodeando al árbol arcaico que sobresale de todas ellas. Desde la puerta de entrada de este pabellon, y siguiendo por ambos lados, formábase una larga fila de plantas y flores colocadas sobre tierra y yerba, y cuyo conjunto halagaba extraordinariamente á la vista.

En el círculo que constituye el centro del mercado, se habia puesto una mesa y varios sillones para el momento de firmar el acta de esta solemnidad. Suspendida por varios alambres, y teniendo á derecha é izquierda las banderas de Inglaterra y España, la corona real figuraba en el centro, enlazada con cintas de colores nacionales.

Desde las cuatro, el señor conde de Toreno, los ministros de la Gobernacion y Fomento, gobernador civil de Madrid, generales Echagüe, Cotoner y Gasset, la comision de Mercados del municipio, compuesta de los señores marqués de Malpica, Herandez, Eñola, Frigola, Urquijo, Baura, el señor baron del Castillo, y la junta de la sociedad constructora, formada por los señores marqués de Valderas, Georgan Baden, Ortega, Partiaton, el arquitecto D. Leon Lichfoune, Mr. White, en representación del Centro, que se halla en Londres, el Sr. Rivas, abogado consultor de la empresa, y el Sr. Merino, secretario de la junta, aguardaban á las personas reales que llegaron á las cuatro y veinte minutos, acompañadas de los señores marqueses de Alcañices y Santiago, la marquesa de Santa Cruz, señora de Calderon, mayordomo de semana, general Laserna, brigadier D. ban, gentileshombres de servicio y del caballero Sr. Pineda.

S. M. vestía de uniforme y S. A. de mantilla, con un sencillo traje de seda, formando rayas de todos colores.

La junta de la empresa de los mercados acompañó á S. M. y A. mientras estuvieron recorriendo las calles ó caminos del levantado en la plazuela de la Cebada. Terminado este pequeño paseo, que complicó mucho al Rey y á la Princesa de Asturias, porque observaron la excelente colocacion y limpieza de los puestos destinados á vender los productos, se dirigieron al centro del edificio, donde el presidente del Municipio recorrió las vici-tudes, digámoslo así, que habia seguido el expediente sobre mercados.

Recordó, refiriéndose al mismo asunto, los años de 1860, 67, 69 y 70, haciendo mencion del nombre del Sr. Galdó, que fué el que puso la primera piedra del edificio, en el año citado últimamente. El señor conde de Toreno terminó su sencillo y acertado discurso, trayendo á la memoria de todos el recuerdo de lo que S. M. hizo en Barcelona, y dándole las gracias en nombre del pueblo de Madrid porque se habia dignado honrar con su presencia la inauguracion de un edificio tan importante y necesario. El señor marqués de Valderas habló despues, siendo sus palabras acogidas con muestras de aprobacion.

S. M. el Rey, con esa facilidad que le es tan peculiar, manifestó que á las personas que rodeaban al conde de Toreno, y no á él, era á quienes se debia dar las gracias por aquel acto: que solo á la larga lucha de nuestras discordias se debia el que la capital de España hubiese tardado tanto tiempo en poseer un edificio de aquella clase, pero que con el nombre de plaza siempre delante y teniendo fué en el porvenir, se lograría desarrollar la agricultura, la industria y el comercio en nuestro rico suelo. Un viva al Rey fué la contestacion elocuente que los circunspectos dieron á S. M. despues que terminó sus generosas frases, procediéndose luego á la firma del acta, que autorizó el Sr. Dicenta, como secretario del Municipio, y firmaron, S. M., S. A., los ministros de la Gobernacion y Fomento, el gobernador civil, los marqueses de Alcañices, Valderas, y de la Merced, y todas las demás personas que se hallaban presentes.

Terminada la ceremonia, S. M. y A. R. y la comision de mercados, la junta directiva de los mismos y la mayor parte de los concurrentes, pasaron al *buffet*, que fué servido por el Sr. Larday.

Además de las personas que hemos citado, figuraba una comision de la Diputacion provincial, presidida por el señor marqués de la Torre, en sustitucion del señor conde de la Romana, que se hallaba presidiendo la sesion á la misma hora que se han inaugurado los mercados. La comision citada la componian los diputados señores marqués de Retortillo, Alvarez (D. Manuel), Cubas, Gomez Parreño y B-leuchana.

Es imposible citar los nombres de todos los que han querido presentar la solemne inauguracion de los mercados, recordando solamente, entre muchos señores, al brigadier Ortega, ayuntamiento de campo del general Gasset, Chavarrí, ayuntamiento de la Horca, duque de Bona, Paró, García Britz, Contrás, Alvarez (D. Ferrnando), Villaurratia, Mr. Cousin, Rivas Pasaual (D. Agustín), Mr. Keneedy y los representantes de algunos periódicos franceses, ingleses y de la capital.

Lo mismo á la entrada que á la salida del mercado, S. M. y A. R. han sido aclamados con entusiasmo por el gentío que les aguardaba en la calle.

Completaremos esta reseña con la descripcion que otro colega hace del mercado de la plaza de la Cebada, que es el más importante y en el que ha tenido lugar el acto oficial.

«Está edificado, dice, cubriendo una superficie de 6.400 metros, y se compone de cuatro pabellones rectangulares agrupados alrededor de una cúpula, y de otros tres irregulares que resultan de la forma tambien irregular de la plaza.

El conjunto del edificio está elevado sobre un sótano que una sola cubida y descansa sobre los muros del perímetro exterior y 166 columnas interiores de fundicion. El desagüe del edificio se efectúa por medio de alcantarillas, representando en su longitud cerca de un kilómetro.

Los grandes puertas puen en comunicacion directa los sótanos con la calle de la Cebada, dando fácilmente entrada y salida á los carros por medio de una rampa muy suave.

Otras seis grandes puertas puen en comunicacion el interior del mercado con las calles que le rodean, y once escaleras unen los sótanos con la planta superior del mercado.

Los sótanos reciben luz por las lumbreras; las puertas de entrada y partes del piso en que hay colocadas al efecto losas de cristal, y están destinados á la venta al por mayor y almacenaje de legumbres, fruta, granos, etc., etc.

La venta al por menor se efectuará en los 426 puestos establecidos en la planta superior.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Reales decretos de 10 de Junio, nombrando capitán general interino del distrito de Castilla la Nueva...

Real orden de 10 de Junio nombrando al mariscal de campo D. Pedro Estéban, jefe de la cuarta división del ejército del Centro...

PAUTE DETALLADO DE LA ACCION DE OS. Ejército y capitán general de Cataluña.—Estado mayor general.—Gobierno militar de la plaza y provincia de Lérida...

Excmo. señor: Tengo la alta honra de dar á V. E. el parte detallado de la acción sostenida en el día de ayer por 200 hombres de esta guarnición...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

Entre los muertos se encuentra el jefe de Estado mayor, el cual mató á un sargento (único muerto que he tenido), entre los heridos el cura de la brigada...

gación provincial, por 913 votos contra 148. El rey de Suecia llegó ayer á Wiedmar, donde permanecerá hasta mañana.

BRUSELAS 9.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el gobierno había anunciado...

PARIS 10.—El conde de Chesdorty, embajador de Francia en Madrid, saldrá el sábado próximo para esa capital.

LONDRES 10.—Ha llegado á Londres el sultán de Zanzibar, celebrando una entrevista con lord Derby, ministro de Negocios extranjeros.

PARIS 10.—El Journal de Paris asegura que el ministro hará cuestión de gabinete la votación de las Asambleas sobre el escurtino por distritos...

BRESLAU 10.—El príncipe obispo de Breslau ha sido condecorado á una multa de 2.000 marcos.

PARIS 10.—Conforme con el dictamen de la comisión encargada de examinar la cuestión pendiente entre Inglaterra y Portugal acerca del dominio de Lagos.

LONDRES 10.—El primer ministro Disraeli, contestando á la interpellación del diputado Whalley, dice que, en efecto, los jesuitas residen en Inglaterra á pesar de las leyes que lo prohíben...

TERMINA diciendo que por ahora el gobierno británico no tiene la intención de aplicar esas leyes; pero que si fuese necesario no dejaría de hacerlo.

PARIS 10.—El duque de Montpensier saldrá dentro de breves días para Randau, cerca de Vichy, donde pasará una temporada.

BARCELONA 10.—El consolidado cerró anoche en el Bolsin á 1460 dinero y 1463 1/2 papel. Las noticias de la insurrección carlista no ofrecen importancia alguna.

En la provincia de Gerona se han presentado algunos carlistas, y se han recogido las armas y municiones de varios de los titulados sometidos según noticias de los periódicos de esta capital.

VERSALLES 11.—En la sesión de hoy, el ministro de Marina ha desmentido, según documentos oficiales, las acusaciones de un diputado de la izquierda contra las autoridades francesas del Senegal.

El Sr. Savary ha depositado el dictamen sobre las elecciones de la Nièvre, que se discutirán pronto.

MUNICH 11.—Ha sido disuelta la Cámara de diputados de Baviera. Las elecciones próximas se verificarán el 16 de Julio, y las de diputados el 23.

NEVA YORK 11.—El barco de vapor Perry, venido de Quebec á Liverpool, ha naufragado salvándose cinco marineros con cuarenta personas en botes en alta mar, perdiendo los demás.

LONDRES 11.—Lord Carnarvon ha confirmado el fallecimiento de casi toda la población de la isla de Fejid Peré á causa del sarampión.

VERSALLES 8 (aleance).—La votación de ayer sobre la enmienda de Mr. Chérelong, se ha considerado como decisiva en favor de la ley sobre enseñanza superior. Se confirma que existe en la Asamblea una mayoría visiblemente dispuesta á votar esta ley.

La comisión de los treinta no ha podido reunirse hasta las cuatro, á causa de la ausencia de muchos de sus individuos. Ha resultado terminada inmediatamente el examen del proyecto de ley sobre elecciones del Senado, nombrando ponente á Mr. Christophe.

Esta mañana, á las diez, se han celebrado en la iglesia de la Magdalena los funerales por el eterno descanso de Mr. de Remusat. Desde las primeras horas, una multitud numerosa llenaba el templo y sus avenidas.

Comisiones de las Asambleas, municipio, academias científicas, instituto, magistratura, personas de todas clases y condiciones, asistieron á la fúnebre ceremonia, rindiendo un tributo de cariño á la memoria del finado.

Entre los hombres notables que formaban el cortejo se hallaban Thiers, Barthelemy, Saint-Hilaire, Viol, Castel, Dufour, Martel, Lagrange, Laffrey, príncipes de Orleans, Audiffret-Pasquier, Duclero y otros que sería prolijo enumerar, pronunciándose sentidos discursos.

Por la secretaría general del ministerio de Marina, se anuncia que van á proveerse por oposición seis plazas de alumnos de la Escuela especial de Ingenieros de la Armada. Los exámenes empezarán el 1.º de Setiembre próximo, y las solicitudes se admitirán hasta el 31 de Agosto.

También se proveerán por concurso cinco plazas de escribientes de la clase de quintos, con 1.250 pesetas anuales. Las solicitudes, en aliplo de veinte días. Los exámenes, en 1.º de Julio próximo.

En breve llegarán al Museo naval los modelos de los cañoneros y del monitor últimamente construidos en el extranjero.

El miércoles próximo se verificará probablemente la recepción oficial, por la Diputación de la provincia de las obras, ya terminadas, del camino desde la Cruz del Cuarto á Aranjuez.

Se ha concedido la cruz de tercera clase de la orden de Beneficencia al oficial de la Guardia civil D. Justo Rodríguez Ruiz y á los guardias Lorenzo Sancho, Santiago Varela y Andrés Lorenzo por los servicios prestados en Molina de Aragón con motivo de haber descargado en aquel término una manga de agua hace algunos meses.

Doce fuentes repartidas en el edificio, suministran, con abundancia, toda el agua necesaria para el servicio.

Todo el edificio está espléndidamente alumbrado por medio de gas.

La superestructura enteramente metálica tiene grandiosas proporciones. El máximo de su altura sobre el piso de la planta inferior, es de 31 metros.

El mercado de la plaza de los Mostenses, que también se inaugura hoy, está edificado sobre una superficie de 3.600 metros, y construido por el mismo sistema que el anterior, aunque con menos lujo.

Se compone de tres pabellones, con planta inferior bien alumbrada; 10 fuentes, alumbrado de gas y seis puertas de entrada al mercado al detall, que consta de 358 puestos, dos entradas carreteras á la planta inferior y seis comunicaciones interiores entre los dos pisos.

El conjunto del edificio descansa sobre los muros del perímetro exterior y sobre 96 columnas interiores de fundición. El desagüe del edificio se efectúa por medio de alcantarillas, representando en su longitud cerca de 700 metros.

Los sótanos están destinados, como el de la plaza de la Cebada, á la venta al por mayor y almacenaje.

La superestructura, también metálica, tiene una altura sobre la planta inferior de 21 metros.

Los diarios franceses recibidos ayer, correspondientes al 8 del actual, se ocupan casi exclusivamente de cuestiones locales, que si bien de sumo interés para la organización de la nación francesa, ofrecen hasta ahora escasa importancia para los lectores extranjeros.

El lunes se discutió en la Asamblea la ley de enseñanza superior, y al terminar la sesión, Mr. Labouchère depositó en la mesa el dictamen sobre la ley de los poderes públicos, que parece no se discutirá hasta que el ponente de la ley de organización del Senado, que se nombró aquel mismo día, no haya presentado también su dictamen.

Los republicanos franceses, escriben de Versalles, habían hecho circular el rumor de que la extrema derecha se entendería con ellos para tomar la lista de los candidatos del Senado.

Los diarios oficiosos alemanes demuestran gran disgusto, tanto por la intervención de Inglaterra en favor de la paz, como por el recuerdo que ha hecho á la diplomacia europea lord Derby en su último discurso acerca del influjo de la nación inglesa.

Con este motivo, prodigan burlas y sarcasmos á los hombres de Estado ingleses, á quienes califican de pretenciosos, al paso que adulan al conde Andrassy, cuya conducta ha sido enteramente opuesta á la del gabinete de Londres.

En efecto; parece que, á pesar de cuanto nos dijo el telégrafo y confirmaron luego varios diarios extranjeros, Austria no tomó parte alguna en las conferencias que conjuraron la crisis bélica en Berlín, porque, según aseguran los periódicos alemanes, el gobierno austriaco, con un tacto muy superior al de Inglaterra, comprendió que la paz europea no estaba comprometida en lo más mínimo.

De aquí las sisabanzas al conde Andrassy de los diarios de Alemania, y la gratitud que al gobierno que preside le ha manifestado el mismo príncipe de Bismark, dando orden al representante del imperio germánico en Viena que expresara su reconocimiento al presidente del Consejo por la conducta digna y leal que ha observado el gobierno austriaco absteniéndose de toda mediación en favor de la paz, cuando esta no corría peligro alguno.

Estos exagerados elogios al gobierno austriaco, demuestran de una manera clara que existe en el gobierno alemán la intención y el deseo, bien marcado, de inculcar en la opinión pública que el imperio jamás ha tenido el pensamiento de abusar de su fuerza.

A esto debe atribuirse las noticias dignificadas de Carlsruhe á la Gaceta de Colonia, de que ayer nos hicimos cargo, acerca de la creación de una comisión en el Consejo federal que impida la circulación de noticias falsas, semejantes á las que ocasionaron la alarma de la opinión respecto á las intenciones guerreras del imperio alemán, ó más bien del gran cañiller.

Para ayer estaban anunciadas en la Cámara de los comunes de Inglaterra dos interpelaciones. Refiérese la primera, á la presencia de cuatro soldados, de uniforme, pertenecientes á la Guardia real (life-guard), en una procesión católica, y se preguntará al ministro de la Guerra si no existe algún reglamento que prohíba á los soldados tomar parte en las ceremonias religiosas. El objeto de la segunda interpellación, es llamar la atención del gobierno acerca del considerable número de jesuitas que parecen residen en Londres y en otros puntos del Reino Unido, á pesar de lo dispuesto en una ley hecha en 1829, reinando Jorge IV.

Estos dos incidentes parlamentarios, dice un diario francés, no podrán menos de ser muy agradables para el príncipe de Bismark. Sin embargo, la declaración del primer ministro Disraeli, contestando á la segunda de estas interpelaciones, que nos trajo ayer el telégrafo, no debe dejar muy satisfecho al gran cañiller alemán. Con efecto, el presidente del gabinete británico respondió á Mr. Whalley, que realmente residen en Inglaterra gran número de jesuitas, á pesar de las leyes que lo prohíben; pero añadió que estas leyes jamás han tenido cumplimiento, y lo que es más, que por ahora el ministerio inglés no tiene intención de apli-

corlas, á menos no ocurriesen sucesos extraordinarios, en cuyo caso las aplicaría.

El gabinete de Saint James ha demostrado con esta declaración que, si los comunistas franceses han hallado refugio en la Gran Bretaña, no podía manifestarse intolerante expulsando á los jesuitas, que por más que hayan provocado las iras del gobierno alemán, no pueden ser mirados con mayor prevención que los partidarios de la Commune.

El 7 del corriente empezó á tomar las aguas de Ems el emperador Guillermo. Al día siguiente salía de aquel punto el rey de Wurtemberg, y en cuanto al czar, parece que tenía resuelto partir el jueves de esta semana.

Segun el Fuedreland, diario de Copenhagen, el nuevo ministerio, cuya organización está encomendada á Mr. Estrup, se compondrá de individuos de la Cámara alta (Laudsting), designando para la cartera de Hacienda al mismo Mr. Estrup.

Es extraño que hasta la fecha nada haya dicho el telégrafo sobre este asunto.

La Santidad ha dictado el siguiente discurso á la Sociedad de socorros para los empleados pobres pontificios, tanto civiles como militares.

«Mi corazón experimenta un doble motivo de consuelo al veros á mi alrededor formando una dulce y agradable corona; ya porque vuestra presencia me suministra la ocasión de daros esta bendición que pedís, bendición que aumentará vuestro celo y vuestro valor en la práctica de todas las obras de caridad, ya porque me permite atestiguar mi completa satisfacción y mi gratitud por la misión que habeis asumido durante los cinco años que han pasado, de consagraros á una obra tan interesante como es la de venir en ayuda de un ejército pequeño, por su número sin duda, pero que por su fidelidad, firmeza y disciplina ha sido el objeto de la admiración de personas muy competentes y muy prácticas en las armas. Por mi parte, aunque poco competente en esta materia, he debido, sin embargo, alabar la buena disciplina, la fidelidad de estas tropas, y procurarles todos los medios y personas necesarias á fin de que no les faltase alimento espiritual; y que pudiesen conformar su vida al carácter esgrasado de cristiano que todos ellos llevan grabado en su alma.

Sea, pues, alabada vuestra caritativa empresa, que no se limita únicamente á proveer á los necesitados con socorros materiales para su modesta manutención, sino que se dedica también, en cuanto es posible, á cultivar su espíritu, á fin de fortalecerlos contra las corrupciones y seducciones del siglo. Tan cierto es, que no pueden existir reinos civiles y militares sin que el elemento religioso venga á alimentar la piedad de todos los corazones y hacerlos exactos en la práctica de sus deberes.

Me acuerdo que hace ya veintidós ó veinticinco años, hallándome en Roma, llená de tropas francesas, estas, por motivos diversos, carecían de toda asistencia espiritual. Dirigí entonces una carta al jefe de esta ilustrada nación (sic) que da hoy un bello ejemplo triunfando y pisoteando los respetos humanos), y éste se apresuró á conformarse á mis deseos. El tiempo era entonces favorable á la religión; pero como esta saludable influencia desaparecía á todos los sectarios, sucedió que Satanás armó la mano de un asesino, que llenó de pena, por su obra infernal, el alma de aquellos que regían la cosa pública, y que conformaban su conducta con la política humana, más bien que con el espíritu de la Iglesia. La mano protectora se retiró, pues, poco á poco; sin embargo, la orden transmitida al jefe de la guarnición de Roma para que los soldados fuesen asistidos aun espiritualmente, tuvo su efecto.

Gracias al cielo que esto puede practicarse hoy todavía con los soldados que aquí se hallan ahora, soldados que en su mayor parte son pobres paisanos abandonados por completo, y que, lejos de ser ayudados y protegidos en el libre ejercicio de las prácticas religiosas, son, por el contrario, alejados con arte diabólico. Se quiere aun hacer este ejercicio impracticable por la tentativa felizmente imposible de destruir el mismo sacerdocio cristiano destinándole al servicio militar.

Todos vosotros conocéis la ley presentada con este objeto, por la cual se pretende obligar al sacerdote á cambiar la estola por el fusil, el manipulo por la espada, y á reemplazar el anillo con el casco. Es una ley infame que, procurando destruir el sacerdocio católico, aumenta y agrava las censuras canónicas sobre la cabeza de todos los que la venen, promulgan ó sancionan. Bien desgraciada es la condición de todos aquellos que así obran en odio á la fé, ó que quizá no es tan grande en ellos como en el corazón de aquellos hombres, más ó menos potentes, que les obligan, y que tienen necesidad, para satisfacer las pasiones infernales que los agitan, de tomar y adoptar medidas que tiendan á perseguir la Iglesia de Jesucristo.

«Pero la religión se sostendrá á pesar de todo, y aunque en este momento no hay socorro alguno que esperar de parte de los hombres, la religión y la Iglesia se mantendrán por sí mismas. Y así como el Arca Santa, sola, y en apariencia impotente, vio caer hecho pedruzcos á sus pies el ídolo infame de Dayon, del mismo modo la Iglesia triunfante también el ídolo, todavía más infame, de la incredulidad.

Me detengo aquí, porque no es este el momento de mi mayor desarrollo á esta verdad.

Mientras tanto, abandonados entre los brazos de la Divina Misericordia; pongamos toda nuestra confianza en la mediación de la Madre de Dios, que hoy, en que termino el mes que le está dedicado, está más dispuesta que nunca á escucharnos nuestras súplicas, y estamos seguros de que obtendremos las fuerzas necesarias para combatir, y aquella confianza en Dios para hacer crecer la fé y la caridad cristiana.

Luego, para vengarnos de nuestros enemigos y de los usurpadores de los derechos de Dios y de la Iglesia, acordémonos de ellos á los pies del Refugium peccatorum, á fin de obtenerles el conocimiento del lamentable estado en que se encuentran, y que iluminados en el espíritu y en el corazón, aparten los pies del abismo, y puedan, por medio de un sincero arrepentimiento, evitar las terribles multitudes de Dios suspendidas sobre sus cabezas.

Recibid, en fin, la bendición que os fortificará; que esta bendición se extienda á las diversas familias á que pertenecéis, que os acompañe durante toda la vida, que os conforte á la hora de la muerte, y que se halle sobre vuestros lechos y os dé lugar para alabar y dar gracias á Dios en el cielo durante los siglos de los siglos.

Benedictio Dei, etc.

FILADELFIA.

Capital de la Pensylvania, era naturalmente el punto más indicado para verificar la Exposición universal con que los Estados Unidos dispusieron conmemorar el centenario de su independencia. En Filadelfia se reunió en 1774 el primer Congreso de los delegados de los Estados; allí fué elegido en 1775 Jorge Washington, jefe de las milicias nacionales, después de la batalla de Lexington, y en ella,

en fin, se firmó el 4 de Julio de 1776 la famosa declaración de independencia, redactada por Jefferson, que, aceptada de común acuerdo por trece Estados rebeldes, trajo al año siguiente su definitiva confederación.

Filadelfia, la pacífica ciudad de los cuáqueros, la población del amor fraternal, como la llamaron sus fundadores, vino á ser desde aquel instante centro del movimiento revolucionario, y vió fatimamente enlazada su historia con la de los primeros tiempos de la emancipación norte americana. Cerca del año 1800 la capital de la república fué trasladada á un villorrio indio, situado á orillas del Potomac, convirtiéndose, en honor de gran patrio libertador, su nombre indígena por el de ciudad de Washington.

A más de los títulos históricos, Filadelfia cuenta con méritos industriales que la hacían digna de la preferencia que se le ha dado en la celebración del centenario; pues aunque su desarrollo comercial sea inferior al de Nueva-York, no deja con todo de figurar como la gran ciudad industrial del Este y la segunda capital de la Union. Su población está calculada en 850.000 habitantes, que ocupan un espacio de 180 kilómetros cuadrados, al paso que la de Nueva York, excediendo de un millón, está encerrada dentro de un círculo de 44 kilómetros cuadrados.

Esá expón que Filadelfia, con menos población, cuenta, sin embargo, con 20.000 edificios más que Nueva-York. Los dos ríos que la rodean, especialmente el Delaware, hacen accesible á los vapores transatlánticos, y las múltiples vías férreas que la circundan la ponen en inmediato contacto con todos los Estados y con todos los distritos mineros de Pensylvania, tan ricos en hulla, hierro y plomo. Unos 150 kilómetros separan á Nueva-York de Filadelfia, distancia que recorren actualmente los trenes especiales en tres horas y media, y que durante la Exposición prometen las compañías reducir á dos.

Farmount Park, punto escogido para situar la Exposición, es uno de los paseos más pintorescos y grandiosos de las ciudades norte-americanas, midiendo el parque por sí solo una superficie aproximada de 14 kilómetros cuadrados.

Los edificios de la Exposición se levantarán en el centro de ese inmenso jardín, desde las proporciones que hagan ondear en sus rivales de Londres, París y Viena. Los expositores tendrán además la facultad de construir á sus expensas los que les convenga. El puesto que ocupen en el edificio se les concederá gratuitamente, no excediendo de ciertos límites, y bajo esas mismas condiciones se facilitará á los que la necesiten fuerza de vapor.

El plano de la Exposición está dividido en cinco grandes secciones que ocuparán otros tantos cuerpos de edificio separados por calles ó avenidas de 100 á 50 metros de anchura.

Puestos paralelamente y en el sentido de su amplitud formarán la fachada, á la izquierda, el cuerpo de edificio destinado á la agricultura, y á la derecha el de la maquinaria. Detrás corresponden á la industria y á las bellas artes. Últimamente vendrá el quinto cuerpo, compuesto por un inmenso invernáculo destinado á la horticultura. Todas estas construcciones serán rectangulares y convergentes á un pabellón central, donde se coleccionarán todos los recuerdos de la guerra de la independencia. En la ciudad se está construyendo también, con los mismos muebles y accesorios que contenía aquel día memorable, la histórica sala en que aquella fué de clara.

Dicho pabellón estará coronado por el colosal cimborrio de que tanto se ha hablado, encima del cual se levantará todavía la estatua de la América. La colocación de objetos estará dispuesta de una manera análoga á la de París y permitiendo al visitante examinarlos colectivamente ó por naciones. Para lo primero le bastará recorrer las galerías paralelas á la fachada, y para lo segundo las perpendiculares á la misma. Los norte-americanos han tenido sin duda presente que el malogro de la Exposición de Viena fué debido en parte á haber prescindido de realizar esta clara y cómoda distribución de objetos.

Para completar estos detalles que hemos podido anticipar sobre la Exposición de Filadelfia, solo resta añadir que la Exposición se abrirá el 10 de Mayo, para cerrarse el 10 de Noviembre, y que el plazo para la admisión de los artículos que deseen exponerse empieza el 5 de Enero próximo y termina el 19 de Abril.

La Correspondencia de anoche publica extensos detalles de lo ocurrido en la tentativa de ejecución en Reus del reo José Rafé. Estos lúgubres pormenores, dice el colega, están entresacados de la exposición redactada por el distinguido abogado D. Antonio Soler, impetrando en favor del desgraciado Rafé la gracia de indulto.

«Salieron los reos de la cárcel, y llegaron al pie del pabellón, Jaime Solé, continuando en su única arrogancia, se negó á recibir los auxilios de la religión, é impudente é inconsciente entregó su alma á Dios. En el interior con él se reconocían nervosamente José Rafé, y mientras pedía perdón á todos en alta voz, con un sentimiento que enternecía al numeroso público, se sacaba del cuello los secuestrarios colorados en el de su inocente hija, último recuerdo del que estaba en brazos de la muerte.

Y sentóse en el fatal banquillo y el verdugo apretándole el cuello pugnaba para hacerlo entrar en la argolla. Vanos fueron sus esfuerzos. Cambió la altura del aparato y nuevamente probó de introducir el cuello de la víctima en la parte fija del instrumento de muerte y cerrarlo despues. Indif. empujé Rafé unos centímetros para que pudiera cerrarse el aparato, y por más que apretaba el cuello del condenado, llegando casi á ahogarle, no conseguía su objeto. En trance tal, quitóse la argolla que sujetaba el cadáver de Jaime Solé, se fijó en el palo destinado para el otro reo, y una vez colocada se obligó á éste á sentarse nuevamente en el banquillo. Con la más perfecta resignación iba ejecutando Rafé cuanto se le ordenaba; por tercera vez fué inútilmente también; la nueva argolla se negaba á recibir el cuello de la víctima.

El verdugo forcejeaba, el reo gemía con las lenguas de la muerte, casi parada la respiración, la lengua salida, el cuerpo con la laxitud del desfallecimiento. ¡Qué cuadro tan horrible y tan repugnante á la vez! El corazón de la multitud palpita con angustia; en todos los semblantes se vea pintado el sufrimiento; si es inhumano desear la muerte del prójimo, en aquellos momentos se desoía la voz de la humanidad y se deseaba la muerte de Rafé, pues solo la muerte podía poner término á tanto martirio.

Más de cuarenta minutos se habían pasado desde el primer conato de ejecución; y el público callaba y ante la severidad del acto reprimía toda cual los sentimientos que ahogaban su corazón; parecía que la muerte había extendido sus alas sobre aquella multitud!

Por fin, tras inútil y porfiado bregar, declaróse vencido el verdugo. Había imposibilidad material de ejecutar á José Rafé; declaróse así el ejecutor de la ley bajo juramento, y fué preciso ordenar que se bajara del tablado á aquel á quien la muerte no quería recibir en su seno.

Al levantar al reo del fatal banquillo, y cuando puso el pie en el primer peldaño de la escalera para bajar otra vez al mundo de los vivos, un prolongado suspiro ensanchó el pecho de todos los presentes, y una salva de aplausos resonó en la plaza; parecía que se quería ahuyentar la muerte y se saludaba el nacimiento de un nuevo ser regenerado ya al sufrir el tormento de cuarenta interminables minutos de la más atroz agonía.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

ROMA 9.—Continúa en la Cámara el debate sobre el proyecto de ley relativo á la seguridad pública. El gobierno es objeto de viva oposición. Témes que esta origine una crisis ministerial.

PARIS 10.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 64'95. El 1 1/2, á 93'80. El 5, á 103'45. Exterior español, á 19 1/4. Consolidados ingleses, á 93 1/16. En el Bolsin: Exterior español, á 19. Interior, á 16 3/8.

BERLIN 9.—La Cámara de diputados prusiana ha aprobado el proyecto de ley relativo á la or-

tero de la calle del Conde del Asalto, Gregoria Foix y Victoriano Ubierna.

Han sido nombrados secretarios de los puertos de Sanidad de San Carlos de la Rápita y Lloret de Mar, respectivamente, D. Jesús Díaz y D. Luis Muñoz y Tebar.

El presupuesto ordinario de 185 á 76, quedó ayer sobre la mesa, en la sesión de la Diputación provincial. A petición del Sr. Murga, para que pueda ser examinado detenidamente por los señores diputados.

Ha sido autorizada la dirección de la Deuda para anunciar la subasta de efectos de la misma correspondientes á 1.º de Julio.

Se ha mandado proveer por concurso la cátedra de Historia y Elementos de derecho romano, vacante en la facultad de derecho de la Universidad de Oviedo.

Ha sido nombrado juez de primera instancia de Puente del Arzobispo, D. Gaspar Méndez, cesante de Sacedon.

Por administración se va á adquirir en breve algún material con destino al cuerpo de Telégrafos.

Ha llegado á Madrid, procedente de Cuba, el coronel de artillería D. Federico de Molins y Lemaur.

Ayer se entregaron en la Casa de moneda de esta corte, 170 barras de plata, procedentes unas

del Banco de Castilla y otras del señor marqués de Villamejor.

La sesión ordinaria de hoy de la Sociedad Económica matritense, se celebrará en el salón de la casa de los Lujanes, por no hallarse desocupado el local de las Casas Consistoriales, en que suele reunirse los sábados desde tiempo inmemorial.

Ayer salió la estafeta general del ministerio de Estado.

Por el ministerio de Hacienda han sido nombrados: interventor depositario de la administración de Cartagena, D. Antonio Barrio, y oficiales de las secciones administrativas de la Coruña y Huesca, respectivamente, D. Manuel Novoa y don Felipe Jugo.

Se ha dispuesto acumular á la cantidad asignada para la amortización de efectos de la Deuda en la subasta de 1.º de Julio próximo, el sobrante que resultó en la de 1.º de Octubre de 1874.

Ha sido nombrado para el tribunal de exámenes de ingresos en la clase de telegrafistas primeros, el director de sección de tercera clase D. Aureliano Vazquez Figueroa.

GACETILLAS

Hoy, sábado, abre sus puertas el teatro de Verano (antes de Novedades), en el que actuará durante la presente temporada una compañía de conocidos actores, bajo la dirección del actor comi-

co Sr. Catalán, figurando además en la misma la señora Argüelles y los Sres. Galza y Medel (A).

Según «La Correspondencia», parece que hoy se dará cuenta al público de más de 100 alhajas y prendas que hay recogidas por los agentes de la autoridad en el Gobierno civil, encontradas á diferentes tomadores y rateros, para que puedan pasar á recogerlas sus dueños.

Hoy, sábado, hará su debut en el favorecido salón Kalava, el artista prestidigitador señor Pompy.

Han sido puestos á disposición de la autoridad, dos sujetos por vender libros prohibidos.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Juan de Sahagun, confesor y San Onofre, anacoreta.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la novena de San Antonio de Padua; á las diez será la misa mayor con sermon, que predicará D. Miguel Martínez, y por la tarde, en los ejercicios, dirá el sermón D. Mariano Yagüe, terminando con procesion de reserva.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en las Escuelas Pías de San Fernando.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteaer de 30.8 grados, y la mínima de 13.6.

BOLSA DE MADRID DEL 11 DE JUNIO.

COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, VENCIMIENTOS, and values for various bonds like R. perp. del 3 por 100, Id. fin de mes, etc.

CAMBIO.

Londres, á 90 d. f. 48.45 48.45

El cambio se afirmó bastante en el Bolsin de anteaer, llegando hasta 15.50. Ayer reinó en Bol-

sa el de 15.35, 30 y 25, cotizándose á este último y sinmándose bastante el correo á última hora, que es la favorita de los especuladores á plazo.

En exterior y en billetes hipotecarios sucedió como anteaer, que no llegaron á cotizarse.

Los bonos del Tesoro, á 47 y 47.15; pero á última hora quedaban á 47.25.

Los ferros-carriles, á 23.30, 40 y 30 los viejos. Los nuevos, á 28.

Y los novisimos, á 27.80. El Banco de España, con oferta sobrada, á 156.25.

Cambios sobre Londres y París, á 48.45 y 5.04 respectivamente.

Por último, los descuentos de valores con demanda, á 16 las carpetas antiguas y á 15 el amortizado, y los demás valores como sigue:

Carpetas, á 37. Capones interior, á 69.50. Idem exterior, á 63 y 52. Idem de bonos, á 17. El consolidado, á las cuatro, 15.40 papel y 15.35 dinero.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—T. 1.º par.—El suplicio de un hombre.—Una casa de fieras.

SALON ESCLAVA.—A las 9.—Juegos de prestidigitacion.—Lola.—Por un inglés. CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Grande y variada funcion, en la que tomarán parte todos los principales artistas de la compañía.

Imp. de N. Potos Zuloaga.—Huertas, 83, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

DESINFECTANTE ANTI-MIASMÁTICO cicatrizante de las llagas y úlceras COALTAR SAPONINÉ LE BEUF ADOPTADO EN LOS HOSPITALES DE PARIS Y EN LOS HOSPITALES DE LA MARINA MILITAR FRANCESA.

FLUIDE IATIF. DE JONES. Paris, 23, boulevard des Capucines, 23, Paris. Este producto ha adquirido una reputación extraordinaria por sus propiedades benéficas.

OPRESIONES ASTHMES NEURALGIAS. TOS, CONESTIPADOS, CATARROS. Paris, J. ESPIC, 128, RUE ST-LAZARE.

Verdaderos GRANOS DE SALUD del doctor FRANK. El mejor y el mas til de todos los purgantes.

JABON BALSAMICO (B. D.) de breva de Noruega. Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel.

ESTABLECIMIENTO TERMAL VICHY. Propiedad del ESTADO FRANCÉS. Temporada de Baños.

NO MAS TISIS. PASTILLAS DE BELMET. Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

PERFUMERIA HIGIENICA DE PENNÉS. Rue de Latran, 1, Paris. Baños estimulantes de Pennés, eléctrico, fortificante y resolutorio.

ACEITE DE HIGADO DE BAGALAO Ferruginoso de Vezu. Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesión del 21 Agosto 1875).

AGUA CIRCASIANA. UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA 48 AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.

DICCIONARIO MILITAR ETIMOLÓGICO, HISTÓRICO, TECNOLÓGICO CON DOS VOCABULARIOS FRANCÉS Y ALEMÁN POR D. JOSÉ ALMIRANTE.

HISTORIA DE LA LEGISLACION ROMANA, POR D. JOSE MARIA ANTEQUERA. TERCERA EDICION. Un tomo de 286 páginas en 8.º, con 240 de texto y el resto de Apéndices.